

San José, Costa Rica

— 25 Septiembre 1913 —

# RENOVACIÓN

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA

Año III

Ricardo Falcó Mayor, Director

Núm. 66

## Hacia la Universidad Futura

Extracto de la obra así titulada por Ernesto Nelson. (F. Sempere y Cía., Editores)

### La Universidad en los Estados Unidos

Difícil es decir qué cosa es una Universidad en los Estados Unidos. Tal vez la mejor definición la daría por instinto una madre que, al ver cuán grandes son las asechanzas que rodean a su hijo y cuán lejos de su influencia protectora se desarrolla su vida, deseara para él un lugar de aislamiento y de preservación, un ambiente noble que hiciera muy intenso, durante esa época receptiva de la vida, el contacto con todo lo bueno, lo grande y lo verdadero. Para esa madre, lo importante no es el que su hijo se haga médico o abogado, sino que se haga un hombre, que recompense alguna vez la diaria angustia de sus esperanzas, siendo el paladín de todo lo que ennoblece la existencia. Quiere verlo sano y fuerte, quiere verlo ofreciendo su robusto brazo y aplicando su voluntad, ejercitada en la palestra universitaria, a toda causa noble; quiere verlo llano y tolerante, desprovisto de esas taras del orgullo que germinan en la soledad, dentro de la cual no existen términos de comparación para medir la obra ajena.

Procediendo en su propia defensa, la sociedad americana hace suyo el punto de vista de esa madre. Con ello ha alterado, sin duda, el concepto tradicional de la educación, que

hace consistir ésta en el caudal académico impartido por los libros. Pero la experiencia, mil y mil veces repetida, le ha enseñado que el bagaje científico que lleva de la Universidad un graduado en ella es bien escaso, y que la labor estrictamente académica de la Universidad puede rehacerse cualquier día después de abandonar las aulas. En cambio ha descubierto que la Universidad bien puede presidir en la vida toda de la juventud, y en consecuencia dejar en su alma una huella profunda y una dirección eficaz, con la circunstancia de ser esta acción de todo punto insustituible más tarde.

Al país lo hacen sus ciudadanos, no sus abogados o sus médicos. La Universidad que creyera desempeñar la función augusta de formar un pueblo, un alma colectiva, tan sólo porque provee a la sociedad de peritos en ciencia, sería clasificada entre los órganos importantes de gobierno sin duda, pero nunca como escuela, mejor dicho, como gimnasio del espíritu colectivo, como arena de la justicia militante, de la cual sale el nuevo ser incorporado a la obra multiforme de la patria. Está bien que haya lugares donde se preparen las profesiones; pero ¿quién prepara la vida? ¿quién educa los móviles de la acción y ejercita las actividades de la juventud dándole propósitos nobles y altruistas? ¿quién le proporciona el contacto